



## CANTICO

A LA SAGRADA MAGNIFICA, TRADUCIDA DEL LATIN AL CASTELLANO por un verdadero Sacerdote, Canónigo de la Santa Iglesia Catedral de Toledo, y revisada por el Sr. Arzobispo de dicha Iglesia se ha dignado el conceder ochenta dias de indulgencias á toda persona que rezare ó leyere la Magnifica de la Virgen, defensa singular para toda clase de tormentas, nuves tempestuosas, rayos y centellas.

Magnifica y engrandece  
mi alma con todo amor  
el Señor Omnipotente,  
que el cielo y tierra crió,  
y con admirable gozo  
mi espíritu se alegró  
en Dios su querido Hijo  
mi Jesus y Salvador  
porque miró la bajeza  
de su Sierva y me ensalzó  
á una dignidad tan alta

que otra ninguna igualó,  
sin duda por esta causa  
toda fiel generacion  
dirá que por excelencia  
Bienaventurada soy,  
porque obró en mi grandes cosas  
el que es poderoso Dios  
y su nombre santo y digno  
de eterna veneracion,  
y su gran misericordia  
de gente en gente pasó,

y todos los que se sirven  
con reverencia y amor  
mostró en su Divino brazo  
de su potencia el valor  
abatiendo á los soberbios  
por su altivo corazon,  
depuso á los poderosos  
de la silla de su honor,  
y á los pequeños humildes  
dichosamente ensalzó,  
de bienes llena á los pobres  
pero á los ricos dejó  
vacios por su avaricia  
y peniciosa ambicion,  
residió Israel su pueblo,

de su piedad se acordó,  
pues ya en mi vientre recibe  
ser hombre el Hijo de Dios,  
segun dijo nuestro padre  
Abraham, Isaac y Jacob.  
Cumpla Dios en mi su sierva  
la palabra que le dió  
Gloria al Padre, Gloria al Hijo  
y al eterno y sacro amor,  
tres personas siempre iguales  
y en esencia solo un Dios  
como se le dió al principio  
ahora y siempre se le dió,  
se le den todos los siglos,  
Gloria infinita al Señor.

## JACULATORIA.

*CONPUESTA POR EL Sr. OBISPO DE TORTOSA PARA  
que todos los fieles pidan al Señor misericordia, y conceda el dicho  
señor Obispo cuarenta dias de indulgencias á todas las personas que  
diariamente rezaren ò leyeren dicha Jaculatoria.*

Pues que te amo Señor,  
mas que á mi alma y mi vida  
me duelo de tu caida  
aqui me valga tu amor,  
no me mires con rigor,  
miradme con gran piedad,  
yo conozco mi maldad,  
yo de mi culpa me duelo,  
y á tu Tribunal apelo  
por tu amor y caridad;  
yo soy la Oveja perdida  
que sali de tu rebaño,

y conociendo mi daño  
te doy mi alma y mi vida,  
Madre del Verbo encarnado  
tú me amparas y te ruego,  
y mi alma te la entrego  
mi corazon humillado;  
me pesa de haber pecado,  
dadme Señor un dolor,  
que sea con tal fervor,  
que mi corazon derrita,  
y mi alma esté contrita  
considerando en tu amor.

REIMPRESO EN CARMONA.

Imprenta de D. José M.<sup>a</sup> Moreno, calle de Madre de Dios n<sup>um.</sup> 1.